

Comunicación dialógica en la formación docente de Educación Física. Reflexiones desde Martin Buber

Dialogic communication in Physical Education teacher training. Reflections from Martin Buber

Felipe Nicolás Mujica Johnson¹

Resumen

La comunicación humana ha sido estudiada en la filosofía desde diferentes perspectivas, lo que ha permitido que también sea estudiada desde la filosofía de la educación. Una de esas perspectivas es la comunicación dialógica según el filósofo humanista y personalista Martin Buber, que, en parte, inspiró a Paulo Freire en sus perspectivas filosóficas sobre la educación. Este ensayo se enfoca en reflexionar sobre los aportes de Martin Buber a la comunicación dialógica en el contexto de la formación inicial docente de Educación Física. Para lograr este objetivo se analizaron las ideas de Buber, así como de artículos de otras autorías que han sintetizado la obra referida a la comunicación dialógica de Buber. Los análisis reflexivos muestran que la dialógica buberiana establece el reconocimiento y la aceptación de la singularidad de cada persona como condición fundamental para evitar la despersonalización o cosificación de la comunicación. Esto reconociendo también el contexto histórico y sociocultural del diálogo, pero siempre con una apertura a la identidad genuina de cada ser humano. Se concluye que los saberes sobre el diálogo de Buber pueden contribuir a la Formación Inicial Docente de Educación Física, tanto al estudiantado como al profesorado, complementándose con los de otras autorías que han sido estudiados en el contexto de Educación Física. Se aprecia que es fundamental propiciar el estudio del diálogo en la Educación Física, incluyendo la noción de Buber.

Palabras claves: Comunicación interpersonal, Educación Física, educación moral, epistemología, filosofía de la educación.

Recibido: 08 de abril de 2024

Aceptado: 25 de mayo de 2025

Received: 08 April 2024

Accepted: 25 May 2025

Abstract

Human communication has been studied in philosophy from different perspectives, which has also allowed it to be studied from the philosophy of education. One of these perspectives is dialogic communication according to the humanist and personalist philosopher Martin Buber, who, in part, inspired Paulo Freire in his philosophical perspectives on education.

Pedagogía en Educación Física, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chile, sede Talca.

Grupo de Investigación EFISAL.

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

felipe.mujica@uautonoma.cl

This essay focuses on reflecting on Martin Buber's contributions to dialogical communication in the context of initial teacher training in Physical Education. To achieve this objective, Buber's ideas were analyzed, as well as articles by other authors who have synthesized the work referring to Buber's dialogic communication. The reflective analyses show that the Buberian dialogic establishes the recognition and acceptance of the uniqueness of each person as a fundamental condition to avoid the depersonalization or reification of communication. This also recognizes the historical and sociocultural context of the dialogue, but always with an openness to the genuine identity of each human being. It is concluded that Buber's knowledge of dialogue can contribute to the Initial Teacher Training in Physical Education, both for students and teachers, complementing those of other authors who have been studied in the context of Physical Education. It is essential to promote the study of dialogue in Physical Education, including Buber's notion.

Keywords: Interpersonal communication, Physical education, moral education, epistemology, philosophy of education.

“El hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo en cuanto tal ni la colectividad en cuanto tal. Ambas cosas, consideradas en sí mismas, no pasan de ser formidables abstracciones. El individuo es un hecho de la existencia en la medida en que entra en relaciones vivas con otros individuos; la colectividad es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación. El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre. Lo que singulariza al mundo humano es, por encima de todo, que en él ocurre entre ser y ser algo que no encuentra par en ningún otro rincón de la naturaleza” (Buber, 1995, p. 146).

Introducción

La comunicación humana ha estado presente a lo largo de toda la historia de la humanidad, siendo inherente o implícita a la vida del ser humano. Esto puede haber generado que en ocasiones se torne irrelevante en los análisis que se realicen sobre los acontecimientos humanos, puesto que se puede entender como un

saber poco relevante, básico o simple. De acuerdo con el filósofo surcoreano-alemán Han (2013), la sociedad en el mundo ha descuidado la profundidad de la comunicación, la que, por diferentes motivos políticos, culturales y filosóficos, se ha convertido en muchos lugares en un acto frívolo, sin sentido, superficial y mecánico. Sin embargo, estudios sobre la comunicación humana han demostrado que es todo lo contrario a un fenómeno de poco valor o simple, sino que responde a un hecho fundamental y complejo de la vida humana. Algunos de esos estudios los podemos encontrar en el campo de la filosofía, como la teoría de la acción comunicativa de Habermas (2005), la filosofía del diálogo de Buber (2013) o la filosofía de la comunicación de Jaspers (2000). Desde el campo de la psicología se puede mencionar desde un enfoque sistémico la teoría de la comunicación humana de Watzlawick et al. (1993). Desde la psicología de la educación, se encuentra la teoría sociocultural de la comunicación de Vygotsky (2018). En el campo sociológico, se puede mencionar la teoría de sistemas de Luhmann (1996). En el campo de la pedagogía, se puede señalar la teoría de la comunicación dialógica de Freire (2005, 2008). Estas son solamente

algunas de las teorías de la comunicación existentes, ya que hay muchas otras que no han sido mencionadas y tienen gran prestigio en el mundo académico.

Dada la amplitud de teorías sobre la comunicación humana, se reconoce la necesidad de estudiar la temática con cierta especificidad para lograr un conocimiento adecuado de los fundamentos que la sostienen. Es por ello por lo que se ha decidido enfocar este estudio en la comunicación dialógica, la cual también ha sido estudiada desde diferentes enfoques. En educación la comunicación dialógica ha estado presente en diferentes estudios teóricos y empíricos. Uno de ellos es el estudio de Torres et al. (2023), que indaga el tema en torno al aprendizaje en Educación Superior basándose en una perspectiva freireana y conceptualizando la comunicación dialógica del siguiente modo: “el diálogo interactivo mediado por el lenguaje y que requiere realizarse desde una posición de horizontalidad entre docente y estudiante” (Torres et al., 2023, p. 290). Cabe destacar, que en dicho estudio empírico realizado en una Universidad de Ecuador se reconoce que no está presente la comunicación dialógica, ya que esta se encuentra controlada principalmente por el profesorado. Otro estudio empírico desarrollado en educación inicial sobre la comunicación dialógica, basada en diferentes referentes teóricos, reconoció que el profesorado debía mejorar en su capacidad de promover este tipo de comunicación en el aula (Vega-Caizaluisa & Hermann-Acosta, 2023). Por otro lado, el estudio teórico de Gómez (2019) sobre la comunicación dialógica en la educación para la paz, basándose en buena parte en el filósofo ruso del lenguaje Mijaíl Bajtín, señala que es fundamental reconocer la escuela como un espacio discursivo y

simbólico donde es posible alcanzar una convivencia pacífica por medio del diálogo.

En el campo de la Educación Física (EF), también se han desarrollado estudios teóricos y empíricos sobre la comunicación dialógica. Uno de estos es el estudio teórico de Rannau (2024), quien, desde diferentes perspectivas filosóficas, entre las que se incluyen las de John Dewey, Jürgen Habermas, Paulo Freire y Adela Cortina, indica que la experiencia dialógica es fundamental para una EF activa y democrática. En la misma línea de estudio teórico sobre una EF democrática y liberadora, Guerrero (2024) indica que los aportes de Paulo Freire sobre la comunicación dialógica permiten visualizar en el contexto chileno un campo profesional más crítico, epistemológico, histórico, político y comunitario. Complementando aquello, Guerrero & Mujica (2025) señalan que algunos desafíos políticos de la EF en Chile se encuentran en el diálogo sobre las tensiones curriculares y epistemológicas de la profesión, puesto que la falta de una comunicación dialógica ha provocado una fragmentación perjudicial para esta disciplina pedagógica. No obstante, reconocen que aquellos diálogos son complejos, requiriendo ser abordados con amplitud y pluralismo, es decir, con respeto a las alteridades presentes. Una revisión bibliográfica sobre la comunicación dialógica en EF, teniendo entre sus referentes a Paulo Freire, Lev Vygotsky y George Herbert Mead, reconoció que la dimensión dialógica ha sido poco estudiada en el campo de la EF, lo cual sería perjudicial desde un punto de vista pedagógico (Castro, 2015). En la misma línea del estudio anterior, Smith-Palacio (2022) señala que existe poca evidencia científica sobre la relación de las experiencias dialógicas con la integración

social en EF, por lo que realiza una propuesta didáctica de sesiones dialógicas. Un estudio empírico de investigación-acción en la formación docente de EF en España también pudo identificar que existen problemas en la comunicación dialógica asociada a las retroalimentaciones pedagógicas (Asún et al., 2020), lo cual también podría hacer referencia a la cultura superficial y enajenada que plantea Han (2013). Frente a la necesidad de una comunicación dialógica en el campo de la EF, cabe preguntarse, ¿cuánto ha reflexionado el profesorado de EF sobre esta temática en su formación inicial docente (FID)? O, en sentido similar, ¿cuáles son los referentes de comunicación dialógica que ha estudiado en su FID el profesorado de EF?

Con la intención de contribuir al marco epistemológico de la FID de EF, se elabora este ensayo o estudio teórico que tiene por finalidad reflexionar sobre los aportes de Martin Buber a la comunicación dialógica en el contexto de la FID de EF. En un primer apartado se abordan los aportes del filósofo estudiado sobre lo dialógico de la comunicación, para luego en un segundo apartado aplicarlos en el campo específico de la FID en EF.

La comunicación dialógica en Martin Buber

El filósofo y teólogo austríaco-israelí Buber (2013) analiza la comunicación dialógica desde una perspectiva existencialista, humanista y personalista (Romeu, 2018), con énfasis en los saberes éticos y espirituales. En función de esto mismo, este pensador señaló que la comunicación dialógica se basa en un profundo reconocimiento de las personas que se comunican, lo cual por ningún motivo se reduce al intercambio mecánico de información, sino que a un intercambio

de sentidos existenciales que incluyen el lenguaje verbal y no verbal, incluido el silencio. Parte de los entendimientos de Buber (2013) sobre la comunicación dialógica se reflejan en esta cita:

El movimiento fundamental dialógico es el hecho de dirigirnos a alguien. Aparentemente, es cierto, parece algo cotidiano e insustancial: uno mira a alguien, le habla, se dirige justamente a él, físicamente, como es natural, pero también con el alma, hasta el grado requerido, en tanto uno dirige su atención hacia él (Buber, 2013, p. 128).

La filosofía del diálogo de Buber (2013), dado su estilo de pensamiento existencialista, es bastante experiencial y anecdótica, de modo que no es sencillo aproximarse a sus ideas sin promover un reduccionismo conceptual. Por esto mismo, se considerará en este estudio fuentes secundarias que trabajado por sistematizar conceptualmente la comunicación dialógica de este filósofo. Uno de estos estudios es el de Romeu (2018), quien planteó la siguiente conceptualización de la comunicación dialógica de Buber:

Lo dialógico se conceptualiza entonces como una instancia de relación ilimitada que trasciende al lenguaje (finito por naturaleza) y que se define como ese estar en dos en recíproca presencia, que es donde se realiza y reconoce el encuentro con el otro. Es en esa línea en la que Buber afirma que el diálogo es lo que le da sentido a la vida del hombre (Romeu, 2018, p. 42).

Parte de la síntesis que realiza Romeu (2018) sobre la filosofía del diálogo de Buber, incluye algunas aportaciones a la teoría de la comunicación que es aplicable a diferentes áreas de la sociedad, como la

educación. Entre estas síntesis, se encuentran las siguientes ideas:

El diálogo, que es vehículo de lo comunicativo, remite a una relación auténtica entre personas. Esta relación es entendida como “relación viva” que enriquece al ser y asegura con ello más que un mero intercambio de ideas.

En términos éticos, el diálogo funciona como una instancia en la que el individuo re- conoce al otro en su alteridad y, a partir de ello, es capaz de reconocerse a sí mismo en su finitud. Buber supone que el diálogo, y por extensión la comunicación, tiene la capacidad de transformar al ser humano (Romeu, 2018, p. 44).

Al igual como sostiene Romeu (2018), es posible entender la comunicación dialógica buberiana como una relación humana y ética profundamente intersubjetiva. La filosofía del diálogo de Buber (2013) ha sido estudiada para su aplicación en diferentes contextos socioculturales, destacándose el interés para promover espacios educativos basados en la inclusión y la justicia social. Entre esos estudios está el de Bolaños (2010), quien señala la siguiente condición reconocida para la comunicación dialógica buberiana: “no puede haber ni diálogo auténtico, ni comunicación verdadera, si no hay disponibilidad del ser para entrar en la relación comunicativa; en otras palabras, para el verdadero diálogo, no es necesaria la comunicación, sino la comunión” (Bolaños, 2010, p. 15). Otro estudio es el de Beltrán (2013), que logra reconocer los pilares de una educación dialógica en la filosofía de Buber, donde se lograría consumir una educación respetuosa de la alteridad de los grupos humanos. Esta educación sería la siguiente:

La educación, desde la postura dialógica, no asume una cosmovisión determinada, ni las jerarquiza, sino más bien, funge como facilitadora en la relación que ha de existir entre grupos de personas con distintas cosmovisiones; lejos de la neutralidad, se asume, un rol de solidaridad y reciprocidad vida (Beltrán, 2013, p. 144).

En una cierta relación dialéctica entre alteridad y unidad, o entre distinción e igualdad, Beltrán (2013) reconoce que la filosofía dialógica de Buber permitiría consagrar una comunidad educativa basada en un profundo respeto a la diversidad de cosmovisiones o entendimientos del mundo, lo cual se expresa de este modo:

La enseñanza, une los grupos de cosmovisiones, tenor de un modelo de comunidad, esto no pretender ser un conglomerado de simpatías, sino más bien, convivencia auténtica de iguales, con sentimientos diversos. De este modo la educación, sintetiza la multiplicidad y complejidad de las personas que componen la sociedad, logrando alcanzar la visión buberiana de comunidad, como aquella consumación de la alteridad, que se evidencia en la unidad (Beltrán, 2013, p. 144).

Como se ha ido planteando, en el pensamiento de Buber (2013) la comunicación dialógica es un acto personal que implica la decisión de asumirla como una responsabilidad ética. En este sentido, la comunicación dialógica requiere de dos personas que decidan concretar una apertura legitimadora a la existencia de la otra persona. Esto, por supuesto, incluye la apertura hacia quienes piensen distinto y sean adversarios en términos ideológicos, pues lo dialógico requiere construirse con base en la

pluralidad. De este modo, la comunicación dialógica es el camino para construir una comunidad, pues todo ser humano es inherentemente auténtico y singular. Aceptar lo distinto en las otras personas en la comunicación dialógica no sería impedimento para intentar influir en el pensar ajeno, pues la posibilidad de comunicarse es justamente la condición para ampliar el entendimiento del mundo. Pero aquel diálogo, como explica Buber (2013), no debe tratar de colonizar o controlar la libertad de la otra persona de decidir si es que modifica o mantiene su pensar, pues aquello es fundamental para que la comunicación dialógica no desaparezca. Este filósofo expone de este modo lo que entiende sobre un diálogo verdadero:

El verdadero diálogo, así como todo cumplimiento real de la relación entre humanos, significa aceptación de la alteridad. Cuando dos seres humanos se comunican sus opiniones básicamente distintas sobre algo, cada uno con el propósito de convencer a su compañero de la corrección de su propia forma de ver, todo depende, en tantos nos referimos al ser humano, de si cada uno piensa al otro como el que es y, a pesar de su voluntad de influir en él, lo acepta y lo confirma con franqueza en su respectivo ser ese, en su propio modo de ser. La rigurosidad y la profundidad de la individuación humana, la elemental alteridad del otro, no es tomada en consideración entonces como mero y necesario punto de partida, sino que se ve confirmada de un ser a otro. La voluntad de influir no significa, pues, el esfuerzo por cambiar al otro, por injertarle mi “certeza”, sino dejar que gracias a mi influencia aquello que se reconoce como correcto, como justo, como verdadero (que justamente por eso debe ser aplicado allí, en la sustancia del otro), germine y crezca en la forma que le resulte adecuada a la

respectiva individuación (Buber, 2013, p. 157).

De algún modo, Buber (2013) da a entender que todo diálogo verdadero y auténtico enfrenta a las personas, pues en su inalienable singularidad cada una ha de tener su propia visión de la realidad y, por ende, su propio entendimiento de los diferentes asuntos del mundo y la vida. Por ello, este filósofo indica que “en el diálogo auténtico acontece que uno se dirige al compañero con la plena verdad, o sea, como un dirigirse propio del ser” (Buber, 2013, p. 174). Y hay que considerar que estas singularidades de quienes entran en diálogo son situadas, pues “concebir el yo en solitario es concebirlo fuera de la historia, y eso para Buber no es posible” (Romeu, 2018, p. 40).

En el diálogo buberiano es fundamental que el encuentro sea genuinamente intersubjetivo, es decir, que las personas conecten con la subjetividad de la otra persona. Esto se basaría en la convicción de que la otra persona no es un objeto o cosa que se puede manipular según intereses personales o institucionales. Para comprender mejor esta idea se incorpora la siguiente cita:

El yo-tú permite una relación mutua y directa por medio de la cual el yo se da al tú y viceversa. Esta experiencia ocurre en la medida en que se “penetra” en la esencia del otro y se crea una atmósfera de apertura y comunidad que resulta benéfica y transformadora. En cambio, en el yo-ello la distinción indica que la experiencia no es ni mutua ni directa; de hecho, se trata de una experiencia mediada, condicionada, donde el ello sólo puede dejarse experimentar sin participar de la experiencia, pues se cosifica y despersonaliza. Se cancela así la posibilidad de ser percibido como el yo, o

sea, como persona o ser en su esencia (Romeu, 2018, p. 40).

Como señala Romeu (2018), en su estudio del diálogo buberiano, se una persona considera a otra en la comunicación exclusivamente desde el ello, es decir, desde el mundo objetivo de cada persona, se niega el encuentro intersubjetivo y se produce un encuentro cosificado. El ello de otra persona, puede ser su nacionalidad, clase social, su equipo de fútbol, su partido político, su religión, etc., lo cual ha de considerarse en la comunicación dialógica, pero nunca se ha de sobreponer a la autenticidad de cada persona, es decir, al tú de ella. Por tanto, con independencia de los significados y sentidos mundanos de cada persona, para el diálogo buberiano siempre hay que conectar con la dimensión subjetiva o personal que le otorga autenticidad a cada ser humano.

La comunicación dialógica de Buber en parte de la teoría educativa

Buber (2013) consideró la educación basada en su teoría del diálogo, señalando que la comunicación dialógica generaría un alumbramiento en el ser humano, el cual sería importante considerarlo en el acto educativo. Desde esta perspectiva, la persona que asume el rol de educador/a tiene que reconocer que sus estudiantes son personas que poseen fuerzas actualizadoras de su propio ser que le permiten aprender y transformarse en función de las relaciones dialógicas que concreten en su vida. Este rol de alumbrador/a de la vida de otras personas se ha descrito así por Buber (2013):

El educador ha aprendido a asumirse como alguien que ayuda a esas fuerzas actualizadoras. Las conoce: han actuado y actúan también en él. Y es justamente el efecto que provocaron en él lo que una y otra vez les deja hacer, poniéndolas al

servicio de nuevas luchas y de nuevos efectos. No puede querer imponerse, porque cree en el efecto que suscitan las fuerzas actualizadoras, es decir, cree que en cada ser humano se ha dispuesto lo correcto de manera personalizada, única y exclusivamente. Ninguna otra forma puede imponerse a este ser humano, pero otra forma, la del educador, puede y debe alumbrar lo correcto tal como quiere llegar a ser, contribuyendo a su desarrollo. (...)

(...) La función del alumbramiento entre los seres humanos, la ayuda al devenir del ser humano como sí mismo, el apoyo mutuo en pos de la autorrealización de la humanidad legítima de la creación es lo que lleva lo interhumano a su grado máximo (Buber, 2013, pp. 173-174).

En estas premisas filosóficas sobre la comunicación dialógica y su relevancia en la vida del ser humano, donde la educación pasa a tener un rol fundamental, se aprecia la importancia de la responsabilidad ética de las personas que asumen emprender la profesión docente. Sobre todo, desde la vocación por alumbrar el mundo de otras personas y no la de imponer su visión a la de sus estudiantes. Esto coincide con los planteamientos del filósofo y pedagogo brasileño Paulo Freire (2005, 2008), quien consideró la comunicación dialógica como un pilar transversal de sus obras. En este sentido, Freire (2005) planteó que la comunicación dialógica es la base de una educación problematizadora que haga progresar al ser humano, mientras que la ausencia de esta sería la base de una educación bancaria que oprime y atrofia al ser humano. En un pasaje de su *Pedagogía de la autonomía*, Freire (2008) se refiere así a esta comunicación:

En el proceso del habla y de la escucha la disciplina del silencio que debe ser asumido con rigor y en su momento por

los sujetos que hablan y escuchan es un sine qua de la comunicación dialógica. La primera señal de que el individuo que habla sabe escuchar es la demostración de su capacidad de controlar no solo la necesidad de decir su palabra, que es un derecho, sino también el gusto personal, profundamente respetable, de expresarla. Quien tiene algo que decir tiene igualmente el derecho y el deber de decirlo. Sin embargo, es preciso que quien tiene algo que decir sepa, sin sombra de duda, que no es el único o la única que tiene algo que decir. Aún más, que lo que tiene que decir no es necesariamente, por más importante que sea, la verdad auspiciosa esperada por todos. Es preciso que quien tiene algo que decir sepa, sin duda alguna, que, sin escuchar lo que quien escucha tiene igualmente que decir, termina por agotar su capacidad de decir por mucho haber dicho sin nada o casi nada haber escuchado (pp. 109-110).

De acuerdo con Santos-Gómez (2008), los estudios de Paulo Freire coinciden con los de diferentes filósofos existencialistas y personalistas, entre los que menciona a Martin Buber. En este contexto, dicho autor señaló que “Paulo Freire supone una síntesis de importantes corrientes filosóficas del siglo XX aplicadas al quehacer educativo” (Santos-Gómez, 2008, p. 171). En esta misma línea de estudio, Coelho et al. (2018), señalan que Paulo Freire fue lector del filósofo Martin Buber, de quien pudo tomar sustentos teóricos para su famosa obra pedagogía del oprimido. Además, plantea que ambos pensadores contribuyeron a la defensa de la autonomía en la educación, así como el reconocimiento de la dimensión emancipatoria, comunitaria y política de esta misma.

Otro filósofo que ha sido estudiado en educación en torno al diálogo desde su

teoría de la acción comunicativa es Jürgen Habermas (2005), quien no profundizó mayormente en el área pedagógica, pero sí ha habido estudios que han analizado aquella relación. Uno de ellos es el de Rodríguez (2013), quien destaca que esa teoría permite repensar la educación desde la importancia del diálogo razonado y condiciones relacionales libres de coacción. En términos más específicos, indica lo siguiente:

En la interacción en el acto educativo debe entablarse una relación interpersonal; con una comprensión mutua que se distingue de las demás pues esta va al logro eficiente de fines o logros de éxitos, que sería llegar al aprendizaje. Para que esto sea posible en el objetivo de la acción comunicativa se debe implicar el conocimiento compartido, con un acuerdo basado en la validez y confianza mutua en educando y educadores (Rodríguez, 2013, p. 56).

Un segundo estudio de la teoría de Habermas aplicada a la educación indicaría que la racionalidad comunicativa permite hacer del diálogo intersubjetivo “(...) una fuente de entendimiento y enriquecimiento de nuestras interacciones sociales, así como de la generación y construcción de significados que conforman las redes a través de las cuales se configura la cultura” (Vila, 2011, p. 10). Buber y Habermas tendrían diferencias en torno al diálogo humano, pues se enmarcan en corrientes filosóficas distintas. En Buber el diálogo tendría un rol humanizador más centrado en la dimensión personal y en Habermas un rol humanizador más centrado en la sociedad. Por esto mismo, ambos reconocen el rol humanizador del diálogo, pero con énfasis distintos. En lo común de ambos filósofos encontramos el reconocimiento transformador del diálogo intersubjetivo. Por tanto, los aportes de ambos filósofos

son complementarios y relevantes para la teoría educativa.

Otro importante teórico que se ha mencionado en los estudios del diálogo en educación es Vygotsky (2018), quien es reconocido por su teoría sociocultural del aprendizaje y el desarrollo humano. Entre sus destacados aportes Vygotsky (2018) elaboró la dimensión teórica de zona de desarrollo próximo, la cual hace referencia a que una persona puede ampliar su desarrollo por medio de la relación con otras personas más capacitadas o avanzadas en los temas de aprendizaje. En este sentido, el diálogo sería una de las vías de ese desarrollo humano. En base a la teoría de Vygotsky, Chaves (2001) señala que “en la interacción con los otros, en diversos ámbitos sociales es que el niño y la niña aprenden y se desarrollan integralmente” (p. 63). También basándose, en parte, en Vygotsky, Álvarez (2010), señala que el diálogo en el aula puede ser realizado por medio del cuestionamiento de los saberes de cada persona, incluyendo los de estudiantes y docentes. La relación de los aportes teóricos de Buber y Vygotsky plantean puntos en común y otros sin mayor vínculo. En común estaría que ambos autores reconocen en el diálogo un camino para el desarrollo humano, mientras que lo diferente es que sus argumentos suelen tener distinta tradición epistemológica y metodológica.

Con relación a la teoría educativa de Bildung del filósofo y científico Wilhelm von Humboldt (2025), también se han realizado planteamientos sobre una educación con visión más humanista, donde se reivindique el concepto de persona en toda su profundidad y trascendencia, donde el diálogo ocupa un lugar privilegiado para la concreción educativa (Fuentealba, 2025; Murillo,

2025). Aquellos planteamientos tienen un fuerte correlato con los de Buber (2013), tanto en la profundidad y trascendencia de la dimensión humana, como en la relación interpersonal del diálogo y su potencial en la experiencia transformadora de la educación.

La comunicación dialógica de Buber en la formación docente de Educación Física

Algunos requisitos para que se produzca una comunicación dialógica según la perspectiva de Buber son, aparentemente, simples, pues la condición básica es que se produzca el encuentro de un mínimo de dos personas. Este requisito está bastante logrado en la FID de EF, donde se producen múltiples encuentros humanos, algunos de ellos asociados al proceso curricular intencionado de aprendizajes pedagógicos y disciplinares son entre estudiantes-estudiantes, estudiantes-docentes y docentes-docentes. Otro requisito fundamental que plantea una mayor dificultad para que un diálogo se consume según la mirada de Buber, sería que las personas tengan la capacidad de reconocer y aceptar la singularidad de la otra persona, en toda su constitución integral. Es decir, reconocer y aceptar que se establece una comunicación con una persona única, valiosa y distinta. Por esto mismo, las relaciones interpersonales que se generen en el aula deben siempre contar con este requisito para hablar de un verdadero diálogo en la FID de EF. Este requisito plantea el desafío de identificar la finitud propia en el encuentro con otra persona y legitimar la autonomía de ella sobre sus entendimientos del mundo. En base a ello, no imponer los entendimientos propios a los de otras personas, sino que intercambiar saberes de un modo respetuoso y permitiendo que cada persona decida sus propias conclusiones sobre cada

tema, recordando que la presencia de la singularidad es una condición fundante del diálogo.

La capacidad de diálogo ha de ser necesaria para estudiantes y docentes, por lo que cabe preguntarse, ¿cuánto se ha formado esta capacidad de reconocimiento y aceptación personal en los sistemas educativos? Si a nivel escolar se ha formado poco o no ha habido éxito en lograr ese saber, quedaría la universidad como un espacio posible, siendo la FID un contexto clave para ello. Por lo mismo, es posible hacer la pregunta, ¿cuán presente ha estado esta enseñanza de reconocer y aceptar a las personas? Estas preguntas son muy relevantes, sobre todo, si es que aportes como los de Buber son poco conocidos en las teorías educativas de los planes de estudio. La comunicación dialógica en la FID de EF es una de las competencias profesionales que pueden aportar enormemente a la educación, pero para lograrla habría que destinar esfuerzos formativos en los planes de estudio. Y, en el mejor de los casos que este aprendizaje sea considerado en la FID de EF, es preciso preguntarse cómo lograr este objetivo. Ante ello, se entiende que sería de utilidad estudiar los fundamentos teóricos de la comunicación dialógica, para luego realizar aprendizajes prácticos del tema. En estas experiencias educativas, cabe relacionar la comunicación dialógica buberiana con la formación ética, puesto que el diálogo pasa a ser una responsabilidad que puede contribuir a la transformación personal y social. Responsabilidad para el profesorado universitario, pero también para el estudiantado universitario de pedagogía que se convertirá en profesorado en diferentes contextos educativos. Por tanto, como colectivo docente será responsable de alumbrar el mundo a sus estudiantes (Buber, 2013).

La FID en EF se genera en una institución de Educación Superior que tiene variadas normas y sentidos socioculturales que pueden provocar las comunicaciones despersonalizadas. Por ejemplo, un docente podría relacionarse con un estudiante exclusivamente desde su rol institucional de estudiante que lo obliga a estudiar el currículo establecido para aprobar la asignatura y conducirse a un título profesional que le permitirá su desarrollo laboral. Por tanto, aquel docente nunca se relaciona con su estudiante como un ser humano o una persona auténtica que, independiente de su rol institucional, es un ser único que requiere ser abordado desde su singularidad. Y es importante destacar que no debe ser abordado exclusivamente desde su singularidad, pues su rol institucional y su mundo sociocultural es parte de ello y es lo que da sentido al encuentro en la FID de EF. Con relación a la EF no solamente pueden existir relaciones despersonalizadas en la educación superior, sino que también en los contextos asociados a esta disciplina académica, como clubes deportivos, colegios, instituciones ministeriales, etc. Uno de los reflejos más claros de falta de aceptación y reconocimiento de las otras personas está en la violencia, ya sea física o psicológica. Es sabido que la EF y el deporte son espacios donde se desarrollan episodios de violencia (Cortés & Mujica, 2020; O'Reilly et al., 2022), por lo que es bastante necesario fomentar la capacidad de diálogo auténtico en esos contextos.

Para un diálogo auténtico buberiano en la FID de EF, como en otros contextos socioculturales, no se debe elegir entre la subjetividad y el mundo sociocultural de cada persona, sino que se deben abordar ambas dimensiones, partiendo por la subjetividad. Esto también aplicaría para el abordaje de estudiantes hacia docentes, que podrían ser entendidos

exclusivamente desde sus obligaciones profesionales-institucionales y olvidándose que son personas, ante todo. Lo mismo para estudiantes y docentes con sus pares, quienes se encuentran en la FID de EF marcados por el entorno sociocultural institucional, por lo que tienen el desafío, según la perspectiva buberiana, de encontrarse igualmente como seres humanos. Los diálogos institucionales de la FID de EF no se agotan en las instituciones de Educación Superior, sino que desde ahí se amplían a otros contextos socioculturales, como espacios públicos comunitarios, centros de educación escolar, instituciones de salud, centros penitenciarios, etc. Si desde la FID de EF se logra comprender y aplicar la comunicación dialógica buberiana, es posible que se contribuya a un mundo más humanista y compasivo que respete la dignidad humana (Mujica & Orellana, 2021), que es uno de los desafíos pedagógicos que promueven los Derechos Humanos Universales.

En términos más concreto, como aplicaciones prácticas, se podría señalar que el estudiantado en su FID de EF podría aprender a dialogar, teniendo en cuenta los saberes de Buber, en sus distintas interacciones humanas en el aula, en sus prácticas en centros educativos o en espacios no formales de educación como clubes o escuelas de deporte y también podría aprender a enseñar a dialogar, entendiendo que la comunicación y el diálogo suelen ser aprendizajes curriculares en los sistemas educativos. Y para enseñar a dialogar al alumnado escolar en las actividades de aprendizaje de EF, como juegos motores, prácticas deportivas, actividades en la naturaleza, danzas, actividades físicas para la salud, el estudiantado ha de aprender previamente esa enseñanza. Y para que el estudiantado de su FID en EF aprenda a dialogar con los

saberes buberianos, es preciso que su profesorado lo haya aprendido, lo cual nos presenta un ciclo de aprendizaje de la comunicación dialógica que puede transformar a las personas que participan de la educación y a la sociedad por medio de la educación. Esta formación sobre el aprender a dialogar amerita un parte teórica y práctica, donde estudiantes y docentes puedan reflexionar sobre los fundamentos del diálogo y vivenciar experiencias relacionadas, reconociendo posibles barreras y facilitadores para esta meta pedagógica. Asimismo, es preciso situar este aprendizaje del diálogo a nivel transversal del plan de estudio, puesto que el diálogo puede estar presente en todos los espacios educativos, lo cual produciría una acumulación importante de experiencias y transformaciones que permitirían trasladar con mayor facilidad estos aprendizajes a otros entornos y contextos educativos.

La comunicación dialógica es un tema relevante para la investigación teórica y empírica en EF, incluyendo los estudios de fin de grado de la FID. Como se aprecia en Rannau (2024) y Guerrero (2024), la comunicación dialógica es una dimensión que tiene diferentes corrientes y perspectivas teóricas, de modo que sería bueno que en su enseñanza considere aquella pluralidad de perspectivas. Y, dentro de esa pluralidad, pueda incluir la perspectiva de Martin Buber, que es uno de los filósofos más relevantes del diálogo auténtico. Esto permitirá contribuir a los estudios filosóficos de la EF, que favorecen la amplitud y profundidad epistemológica de la profesión (Mujica, 2021, 2024). Son pocos los estudios que han abordado al filósofo Martin Buber en la EF, pero algunos de ellos lo han hecho en el marco de los estudios históricos y epistemológicos. Uno de esos estudios destaca la influencia epistemológica de Buber en el enfoque popular y crítico

asociada a la EF uruguaya en una de sus revistas científicas (Rodríguez & Seré, 2021). Otro estudio reivindica la dialógica de Buber como fundamento pluralista y de alteridad para una EF decolonial (Rincón, 2016). Otro estudio relacionó los aportes de Buber en la EF con el cuidado personal, colectivo y medioambiental, haciendo énfasis en el potencial de la reflexión, la expresión corporal, la identidad genuina y la empatía (Escobar & Cuevas, 2023).

Conclusiones

Con base en el objetivo del estudio, se concluye que el filósofo Martin Buber establece el reconocimiento y la aceptación de la singularidad de las personas como condición fundamental para la comunicación dialógica, asumiendo una perspectiva humanista que critica la despersonalización de la comunicación, puesto que esta última cosifica al ser humano. Por tanto, Buber entiende el diálogo auténtico como una responsabilidad ética entre seres humanos, permitiendo a cada uno de ellos reconocer los límites de su finitud y ampliar esos límites por medio del reconocimiento de la finitud ajena. En este sentido, el crecimiento personal o el desarrollo humano es un acto que se realiza en comunidades que permiten a cada ser humano mantener su singularidad sin tener consecuencias negativas por ello, por lo que es posible expresarse de manera auténtica frente al mundo. De este modo, la autonomía o la libertad del ser humano se puede autorregular por medio de la comunicación dialógica. Esta autonomía permite que cada ser humano decida cuando concretar una comunicación dialógica, entendiendo que esta no es un acto mecánico, sino que un acto genuino, real o verdadero, es decir, sin imposiciones autoritarias. El reconociendo de la identidad subjetiva de cada humano no es

motivo para negar el contexto histórico y sociocultural, pues esto permite comprender a cada persona desde sus experiencias concretas y situadas.

Para Buber la educación es una de las actividades que pueden beneficiarse ampliamente de la relación dialógica, donde el profesorado puede alumbrar en sus estudiantes para generar nuevos entendimientos del mundo y viceversa, así como entre pares (estudiantes-estudiantes y docentes-docentes). La FID de EF es un espacio que necesita la capacidad de diálogo de parte del estudiantado y del profesorado, de modo que es fundamental que se le dedique tiempo para su aprendizaje. Esta FID en EF se convierte en un espacio propicio para aprender sobre comunicación dialógica, tanto en sentido teórico como práctico. Estos aprendizajes sobre el diálogo podrían contribuir a la transformación personal y social en múltiples contextos de educación escolar, deportiva, recreativa o de salud. Cabe destacar, que el aprendizaje del diálogo es algo que también el estudiantado de la FID en EF tendrá que lograr en sus prácticas educativas y en el futuro en su desempeño laboral, en esos distintos contextos educativos. En este aprendizaje del diálogo educativo se considera un aporte la mirada humanizadora de Buber.

La comunicación dialógica ha sido estudiada epistemológicamente en la EF desde diferentes corrientes filosóficas, pero se aprecia que poco desde la perspectiva buberiana. Esos pocos estudios reconocidos han hecho énfasis en el profundo poder transformador de la comunicación dialógica en las identidades humanas, sobre todo, por su orientación existencial y experiencial al que apela el autor. Es por ello por lo que se considera beneficioso ampliar los estudios sobre Buber en la FID de EF, entendiendo que la

EF es una disciplina mayormente experiencial y donde las posibilidades de diálogo intersubjetivo son bastante recurrentes.

A modo de aplicación práctica, se aprecia relevante poder realizar talleres de reflexión del estudiantado con el profesorado de la FID en EF sobre la comunicación dialógica buberiana, asociando estos saberes a sus experiencias pedagógicas y a la práctica docente. De este modo, existe la posibilidad de crear nuevas preguntas y reflexiones sobre la comunicación dialógica que conduzcan a más estudios académicos en la profesión de EF. Dada la complejidad de la obra de Martin Buber, es sugerible seleccionar textos breves de este filósofo que puedan ser contextualizados y complementados por textos secundarios que hayan sintetizado las ideas de este autor. Asimismo, es posible realizar una serie de

talleres que aborden diferentes saberes conceptuales sobre la comunicación dialógica, lo cual podría ser desarrollado en asignaturas de la línea de formación práctica o de fundamentos epistemológicos de la educación. En cualquier caso, estas experiencias docentes pueden ser orientadas a contribuir a la perspectiva humanista de la FID de EF.

Agradecimientos

Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto Fondecyt de Iniciación en Investigación N°11240233, titulado “Currículum vivido de estudiantes con diversidad de género y sexual en la formación inicial docente de Educación Física: una aproximación emocional”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de Chile.

Referencias

- Álvarez, M. (2010). El diálogo en el aula para la educación de la ciudadanía. *Revista Investigación en la escuela*, 71, 51-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3303426>
- Asún, S., Fraile, A., Aparicio, J. L., & Romero, M. R. (2020). Dificultades en el uso del feedback en la formación del profesorado de Educación Física. *Retos*, 37, 85–92. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.71029>
- Beltrán, E. (2013). Un acercamiento al pensamiento educativo de Martin Buber. *Revista Paidagogos*, 3, 137-147. <https://philpapers.org/archive/BELUAA-2.pdf>
- Bolaños, R. (2010). Elementos de alteridad y convivencia social a partir de la filosofía dialógica de Martin Buber. *Sophia. Colección de Filosofía de la Educación*, 8, 11-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5973024>
- Buber, M. (1995). *¿Qué es el hombre?* Fondo de Cultura Económica.
- Buber, M. (2013). *Yo y tú. Y otros ensayos* (2ª ed.). Prometeo Libros.
- Castro, M. (2015). Aprendizaje dialógico y educación física: Hacia una educación física y un deporte escolar promotores de salud, éxito escolar y cohesión social. *Intangible Capital*, 11(3), 393-417. <https://www.redalyc.org/pdf/549/54941394007.pdf>

- Chaves, A. L. (2011). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59–65.
<https://doi.org/10.15517/revedu.v25i2.3581>
- Coelho, A., Rezende, M., & Kramer, S. (2018). Formação humana, visão de mundo, diálogo e educação: a atualidade de Paulo Freire e Martin Buber *Educação Em Revista*, 34, 1-17. <https://doi.org/10.1590/0102-4698172870>
- Cortés, J. y Mujica, F. (2020). Violencia escolar en Educación Física. Estudio cualitativo en dos centros educativos de Chile. *EmásF. Revista digital de Educación Física*, 63, 88-103. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7279812>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2ª ed.). Siglo XXI.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa* (2ª ed.). Siglo Veintiuno.
- Fuentealba, R. (2025). *Bildung: una aproximación experiencial*. En F. Murillo (Ed.), *La teoría de Bildung: el retorno a una educación centrada en la persona* (pp. 137-152). Dykinson/Ediciones Universidad Autónoma de Chile. <https://ediciones.uautonoma.cl/index.php/UA/catalog/book/186>
- Gómez, J. C. (2019). La comunicación dialógica: una reflexión en torno a la educación para la paz. *Revista Cambios y Permanencias*, 10(2), 194–217. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/10201>
- Guerrero, S. (2024). Una política educativa democrática de educación física: aportes de Paulo Freire para la acción educativa en una comunidad local. En F. Cabaluz y D. Miranda (Eds.), *Educación, Política e Ideología* (pp. 335-361). CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251137/1/Educacion-politica-ideologia.pdf>
- Guerrero, S., & Mujica, F. (2025). Desafíos políticos de la Educación Física en Chile. Una perspectiva basada en Paulo Freire y Hanna Arendt. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 12(2), 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i2.4530>
- Habermas, J. (2005). *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus.
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Humboldt, W. (2025). La teoría de *Bildung* [*Theorie der Bildung des Menschen*]. En F. Murillo (Ed.), *La teoría de Bildung: el retorno a una educación centrada en la persona* (pp. 25-30). Dykinson/Ediciones Universidad Autónoma de Chile. <https://ediciones.uautonoma.cl/index.php/UA/catalog/book/186>
- Jaspers, K. (2000). *La Filosofía. Desde el punto de vista de la existencia* (2ª ed.). Fonde de Cultura Económica.

- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Universidad Iberoamericana.
- Mujica, F. N. (2021). Filosofía idealista y Educación Física: Análisis del dualismo cuerpo y alma. *Revista Académica Internacional de Educación Física*, 1(5), 1–11. <https://revista-acief.com/index.php/articulos/article/view/45>
- Mujica, F. (2024). Corporalidad en las pedagogías latinoamericanas: Estudio filosófico basado en Freire y Dussel. *Revista Académica Internacional de Educación Física*, 4(3), 33–42. <https://doi.org/10.59614/acief42024154>
- Mujica, F. N., & Orellana, N. del C. (2021). Educar el respeto a la dignidad humana: Un valor fundamental para promover los derechos humanos. *Revista de Educación de Puerto Rico (REduca)*, 4(1), 1–13. <https://revistas.upr.edu/index.php/educacion/article/view/17131>
- Murillo, F. (2025). Introducción. Repensar lo educativo desde Humboldt y la noción de Bildung. En F. Murillo (Ed.), *La teoría de Bildung: el retorno a una educación centrada en la persona* (pp. 13-24). Dykinson/Ediciones Universidad Autónoma de Chile. <https://ediciones.uautonoma.cl/index.php/UA/catalog/book/186>
- O'Reilly, A., Perdomo, M., Monteagudo, G., & González, Á. (2022). Violencia en el deporte. Una visión desde la psicología social. *GADE. Revista científica*, 2(3), 1-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8772397>
- Rannau, J. P. (2024). Diálogo y motricidad: fundamentos de una educación física activa y democrática. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 54(3), 161-185. <https://doi.org/10.48102/rlee.2024.54.3.658>
- Rincón, C. (2016). *La decolonialidad como praxis en la Educación Física* [Trabajo para optar al grado de Licenciado en Educación Física]. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2783>
- Rodríguez, M. (2013). Perspectivas de la educación desde la teoría de la acción comunicativa de Jünger Habermas. *Revista Visión Educativa*, 7(16), 47-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4713685>
- Rodríguez, R., & Seré, C. (2021). La conformación de una perspectiva pedagógica crítica en la Educación Física, el Deporte y la Recreación en Uruguay a través de la Revista Nexo Sport (1983-1990). *Ágora Para La Educación Física Y El Deporte*, 23, 73–97. <https://doi.org/10.24197/aefd.0.2021.73-97>
- Romeu, V. (2018). Buber y la filosofía del diálogo: Apuntes para pensar la comunicación dialógica. *Dixit*, 29, 34–47. <https://doi.org/10.22235/d.v0i29.1696>
- Santos-Gómez, M. (2008). Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 155-173. <https://rieoei.org/rie/article/view/721>

- Smith-Palacio, E. (2022). La sesión dialógica de Educación Física para la Integración Social. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 8(1), 107-135. <https://doi.org/10.17979/sportis.2022.8.1.8747>
- Torres, S. E., Espinoza, S. J., & Hidalgo, G. A. (2023). La comunicación dialógica y aprendizaje en Educación Superior. *Revista Uniandes Episteme*, 10(3), 288–298. <https://doi.org/10.61154/rue.v10i3.2964>
- Vega-Caizaluisa, E. V., & Hermann-Acosta, A. (2023). Caracterización de la comunicación dialógica del docente de educación inicial en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *MQRInvestigar. Revista Multidisciplinaria de Investigación Científica*, 7(3), 794–811. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.794-811>
- Vila, E. (2011). Racionalidad, diálogo y acción: Habermas y la pedagogía crítica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56(3), 1-15. <https://doi.org/10.35362/rie5631507>
- Vygotsky, L. (2018). *Pensamiento y lenguaje*. Booket.
- Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1993). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Herder.